



LA LIBERTAD ES IRRENUNCIABLE

Corcholatas y

FRANQUICIAS

POR JOEL ORTEGA JUÁREZ

EL TAPADO FUMA ELEGANTES, eso decía un letrero en un espectacular situado en un edificio pequeño contra esquina de la Alameda, en 1958, aludía a Adolfo López Mateos candidato del PRI, cuyo contendiente principal era Luis H Álvarez por el PAN.

Ahora tenemos *corcholatas*, una de las cuales será *des-tapada* por su inventor Andrés Manuel López Obrador, en el polo electoral opuesto están las *franquicias* o *marcas registradas*, conformadas por el PAN, el PRI, el PRD y el *comodin* *Movimiento Ciudadano*.

Tal parece que fuera inevitable tener un sistema, modelo o régimen electoral como el existente, donde los partidos con registro son las únicas opciones posibles y por lo tanto a

los electores no nos queda otra que *apechugar* y votar por ellos.

No es así. En muchas partes del mundo, donde hay elecciones, las opciones son muchas debido a que para registrar candidatos, partidos, frentes o coaliciones son mínimas.

En México tenemos una *partidocracia*, para registrar un partido se necesitan muchos requisitos para los que es necesario tener mucho dinero, las candidaturas ciudadanas o independientes requieren de más requisitos. Todo esta diseñado para mantener un control para unos cuantos *partidos*, que son en realidad *franquicias* o *marcas registradas*.

Estas *franquicias* están en manos de unas cuantas familias o grupos de familias, una verdadera casta que tienen el

dominio político, económico, cultural e incluso científico desde más de un siglo. Por eso vemos cómo ciertos apellidos, familias y dinastías pasan de un gobierno a otro a nivel de los estados y a nivel nacional.

Para resumir ese dominio, baste recordar que el sistema político nació a través del *Partido de Estado* con diversos nombres *PNR*, *PRM* y *PRI* estructurados de manera corporativa, mediante sus *sectores* que se integraban mediante los *sindicatos oficiales* o *charros* entre los asalariados, el sector *campesino* mediante el control de *Comisarios Ejidales*, *comités de pequeños propietarios* y el sector *popular* mediante el control de *pequeños comerciantes*, *profesionistas*, *vendedores ambulantes*, *taxistas*





Viene de la
[página anterior](#)

TAL PARECE QUE FUERA INEVITABLE TENER UN SISTEMA, MODELO O RÉGIMEN ELECTORAL COMO EL EXISTENTE, DONDE LOS PARTIDOS CON REGISTRO SON LAS ÚNICAS OPCIONES POSIBLES Y POR LO TANTO A LOS ELECTORES NO NOS QUEDA OTRA QUE APECHUGAR Y VOTAR POR ELLOS.

y todo el mundo del llamado sector terciario de la economía. Ese modelo corporativo tuvo el monopolio absoluto de la presidencia de la república desde 1924 al año 2000. Mantuvo el monopolio de las gubernaturas de los estados por casi el mismo periodo hasta 1991 y controló el Congreso de la Unión y los Congresos de los Estados hasta 1997.

A partir de entonces (1997) se fue conformando un proceso muy accidentado, parcial, contradictorio y con múltiples vicios que se conoce como la *Transición Democrática*.

Ese largo y sinuoso camino está hoy amenazado por el presidente, su partido y aliados, quienes buscan una *restauración* del modelo de *Partido de Estado* o *prácticamente único*.

La cuestión es que simultáneamente a esa lucha contra la *restauración de la dictadura perfecta*, se tendrá que tomar una decisión electoral para el proceso del año 2024.

Avanzar en los espacios democráticos, tanto los electorales como lo de carácter más general, social, político y cultural fue el resultado de muchas décadas, de movimientos, de partidos, de grupos y de personas de diverso signo ideológico y político y de diversas clases y capas de la sociedad.

Esos espacios consumaron logros que parecían imposibles, como derrotar al PRI y que este aceptara sus derrotas en 1997 en la ciudad de México, en la Cámara de Diputados y en varias gubernaturas e incluso en

la presidencia en el proceso electoral del año 2000.

Si se reduce el problema político mexicano a la confrontación clasista y al programa anti capitalista y socialista, se hacen conclusiones incorrectas.

Ni siquiera con el General Lázaro Cárdenas los socialistas y comunistas de cualquier tendencia triunfaron, mucho menos los proletarios, pero se realizaron avances importantes en muchos aspectos y retrocesos en otros.

En 1988 la inmensa mayoría de las izquierdas apoyamos al FDN y la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas, el fraude no impidió un avance inmenso en el plano electoral. Oficialmente tuvieron que reconocer el 30% de los votos al FDN.

Sobre todo, el sistema tuvo que abrirse, se conquistó una reforma electoral que hizo posible el que los votos se contarán y se redujera al mínimo el fraude. Gracias a eso MORENA ganó las elecciones presidenciales en 2018 y siguió conquistando muchos gobiernos estatales, a la fecha 22 de 32 entidades federativas son gobernadas por MORENA y sus aliados.

El gobierno de AMLO estáfo a sus electores, ha hecho lo contrario a lo que prometió: militarizó al país, la pobreza creció, la corrupción aumentó, la salud es un fracaso, sus programas asistenciales son muy deficientes; no creció la economía, el desempleo sigue aumentando, se ha aplicado una política

de sometimiento a los Estados Unidos contra los migrantes y otros aspectos de restauración del autoritarismo.

En las elecciones del 2024, estará la *corcholata* que destaque AMLO y una candidatura de las franquicias PRI PAN PRD y cada vez menos de Movimiento Ciudadano.

Entre las *corcholatas*, AMLO va destapar a Claudia Sheinbaum, su favorita, o a Marcelo Ebrard, o su amigo Augusto López, muy improbablemente a Ricardo Monreal y menos aún a Gerardo Fernández Noroña, quienes están en *la lista* para negociar algún puesto.

En las *franquicias* ya se han lanzado Santiago Creel, que tiene el aparato del PAN y una trayectoria muy inconsecuente; Xóchitl Gálvez que se auto descartó para la presidencia y prefirió ir a lo seguro por la Ciudad de México; la senadora Lili Téllez que llegó por la vía de Morena y es muy reaccionaria; el empresario Gustavo de Hoyos con un perfil muy anacrónico y muchos "candidatos de relleno" que buscan algún cargo de elección o puesto gubernamental.

La *caballada* está muy flaca en la perspectiva de un programa de centro izquierda que sea viable para triunfar en las elecciones presidenciales del 2024.

Salvo que surja una candidatura no partidista, con experiencia y trayectoria democrática, sin cola que le pisen y con un programa de centro izquierda.

Todo es posible. Veremos que ocurre. ↻